



Algunas diferencias entre nuestra universidad y las del Reino Unido



Belén Pascual Lence

Licenciada en Filología Inglesa por la Universitat de València

| Fecha presentación: 20/04/2009 | Aceptación: 15/05/2009 | Publicación: 06/07/2009

Es evidente que nuestras universidades son diferentes a las que se encuentran en el extranjero. Sin embargo, no te fijas en esos detalles hasta que no viajas allí a estudiar una temporada. Efectivamente, en mi caso fue cuando me fui a Inglaterra a estudiar cuando me di cuenta de las grandes diferencias que había. Sabía con lo que me iba a encontrar, puesto que estaba estudiando Filología Inglesa, siempre había estado interesada en esa cultura, y durante muchos años había estudiado su lengua y su historia. En lo que no había pensado nunca era en el sistema educativo. ¿Serían las universidades extranjeras muy diferentes de las nuestras? ¿Qué actitud tendrían los alumnos respecto al estudio? ¿Sería su concepto de universidad diferente al nuestro? Estas preguntas empezaron a encontrar sus respuestas cuando pisé suelo inglés.

Una de las diferencias más notables de quienes estudian en el Reino Unido es que empezar un nuevo curso en la universidad supone iniciar una nueva vida. En primer lugar, eligen la carrera que quieren estudiar, y después la universidad a la que quieren ir. Allí hay establecido un ranking de universidades, ordenadas por orden de prestigio según qué carrera. Por ello, los estudiantes eligen la mejor universidad para estudiar, aunque eso implique irse a vivir a otra parte del país. Aquí, en España, suele ser distinto. El estudiante elige la carrera que quiere hacer y, normalmente, estudia en la universidad más próxima a su casa, siempre y cuando pueda y tenga plaza. No nos guiamos por el prestigio de la universidad, ya que consideramos que todas las universidades están al mismo nivel. Además, mientras que en Inglaterra la Universidad donde has estudiado se convierte en una de las primeras cosas que miran en tu curriculum cuando vas a buscar trabajo, en España esto no se tiene en cuenta para nada. Por lo tanto, no es tan determinante aquí en España elegir la universidad en la que se quiere estudiar.

Entrando más en materia académica, podríamos hablar de las asignaturas. Me habían comentado que en muchos países extranjeros se impartían muchas menos horas lectivas al año. En efecto, así es. Por mi experiencia en Inglaterra, puedo corroborar que se empleaban pocas horas en dar clase, en comparación con las que se dan en nuestro país. ¿En qué consiste esta diferencia? Muchas universidades extranjeras siguen otra metodología, que consiste en dedicar pocas horas a las clases presenciales y muchas al trabajo personal. Este nuevo sistema está presente en muchas universidades de fuera, y actualmente se está implantando en algunas de las nuestras. En aquéllas, asistes a las clases para atender las explicaciones del profesor; después, el trabajo es tuyo: averiguar más cosas por tu cuenta, ampliar la información, hacer muchas tareas en casa, leer, hacer trabajos, investigar... Es un sistema que promueve la reflexión del alumno y desarrolla su autonomía; en parte, tiene sus ventajas: le enseña a organizar su tiempo y los estudios a su manera, lo cual no sólo contribuye a su formación académica, sino a la personal. Los alumnos tienen más tiempo libre y se lo organizan según sus obligaciones. El riesgo de esto es que el alumno emplee el tiempo que tiene en otras cosas, y no lo dedique al trabajo. Aquí, en nuestra universidad, estamos más acostumbrados a un sistema más tradicional: hay muchas más clases presenciales y nos mandan poco trabajo para hacer en casa, ya que lo que cuenta es el examen final.

Acerca de la evaluación, en Inglaterra se evalúa más lo que ha trabajado el alumno por su cuenta que el contenido que ha explicado el profesor en clase. En el extranjero es muy normal evaluar mediante lo que allí llaman *essays*, que son trabajos de redacción sobre un tema, con citas y comentarios que requieren una cierta investigación en relación al mismo. Estos trabajos desarrollan la capacidad crítica del estudiante -y eso es muy positivo- y, además, el alumno ad-



quiere mucha destreza a la hora de redactar y profundizar en los temas. Aparte de estos trabajos, a los alumnos se les evalúa mediante exámenes. La diferencia con nuestros exámenes radica en que allí, en vez de preguntas de teoría, se proponen unas tesis que el alumno tiene que defender en base a lo que ha trabajado en casa y sabe del tema. Aquí, estamos más acostumbrados a un examen que refleje la teoría que nos han explicado en clase y que hemos memorizado, lo cual es mucho más fácil, y más justo para el alumno que estudia los contenidos.

Pero sin duda alguna, uno de los aspectos que a mi más me ha llamado la atención es la actitud de los estudiantes en clase. Participar en clase, hablar en voz alta u ofrecerse como voluntario está a la orden del día. Los alumnos del Reino Unido están más acostumbrados a la participación y colaboración en clase que muchos de los españoles. Además, una de las maneras con las que contribuyen a ello es con los seminarios. Aparte de las clases lectivas, los alumnos se reúnen en pequeños grupos con el profesor para debatir y analizar la materia estudiada. Esto hace que se acostumbren a participar siempre, a comentar sus ideas u opiniones sin ningún rubor y a hacer partícipes de ellas a todos sus compañeros. Todos los que hemos pasado por el colegio o la universidad aquí en España estaremos de acuerdo en que la participación e implicación del alumno en las clases no es muy elevada. Parece ser que no estamos muy acostumbrados a esto. Cuando el profesor o profesora pregunta algo todos los alumnos tienden a agachar la cabeza y mirar a los cajones esperando a que el compañero de *siempre* responda a la pregunta.

Finalmente, me gustaría comentar un aspecto que también llama la atención cuando estudiamos fuera, y es el alto número de estudiantes extranjeros que llenan las universidades inglesas. Aquí, en España, contamos con un número elevado de estudiantes Erasmus que aterrizan en nuestro país para estudiar una parte de su carrera. Sin embargo, las universidades en Inglaterra o en otros países están pobladas de estudiantes internacionales que estudian las carreras enteras. Esto hace que estos centros tengan un carácter más internacional, abierto a todo el mundo, ya que llegas allí y te cuesta más encontrar a un inglés nativo que a cualquier estudiante de otra nacionalidad. Muchos alumnos van a Inglaterra porque es más fácil conseguir un trabajo, o porque es un país con más prestigio que el suyo. Por otra parte, el uso del inglés hace que desaparezcan fronteras y barreras entre países. Pero esto es cuestión de tiempo, y pienso que, en el futuro, nuestras universidades también recibirán muchos más estudiantes extranjeros.

En definitiva, he querido resaltar una serie de diferencias que existen entre nuestras universidades y las inglesas para mostrar que nuestros sistemas educativos, afectados por las diferentes culturas, difieren en algunas cosas. Los ejemplos que he puesto reflejan que vivimos en un mundo moderno, plural y abierto a los cambios que se producen en el mundo. Habrá muchas más diferencias, pero lo cierto es que ambos sistemas de enseñanza tienen cosas positivas y cosas negativas y, por tanto, lo mejor es escoger aquellas que contribuyan a una buena educación, aprendizaje y cultura.

| Cita recomendada de este artículo

Pascual Lence, Belén (2009). Algunas diferencias entre nuestra universidad y las del Reino Unido. @tic. revista d'innovació educativa. (nº 2) [La Pèrgola] <http://ojs.uv.es/index.php/attic/article/view/91/112> Fecha de consulta, dd/mm/aa